

PIEDRAS SEMIESFÉRICAS CON ASAS PARA EL JUEGO DE PELOTA Y "MANOPLAS" EN MESOAMÉRICA: UNA POSIBLE ALTERNATIVA PARA SU FUNCIÓN * 1

Por Stephan F. de BORHEGYI

Milwaukee Public Museum

Hace algunos años resumí la distribución en Mesoamérica de varios tipos de objetos de piedra provistos de asas denominados en la literatura arqueológica como "manoplas" o como "pesas de piedra", "candados de piedra" u "hondas de piedra". En ese artículo (de Borhegyi, 1961) indiqué que se usaban con la mano para lanzar o desviar la pelota maciza de hule utilizada en el juego de pelota precolombino (ver de Borhegyi, 1960 y 1963). Después reafirmé mi creencia en esta función (de Borhegyi, 1964 y 1965, pp. 177-178, y figs. 6 a 9), al responder a las objeciones hechas por Clune (1963). El ejemplar decorado con protuberancias que figura en la colección del Milwaukee Public Museum, ilustrada aquí como figura núm. 1, si bien menor que la usual, es un ejemplo típico de piedra con asa para el juego de pelota mesoamericano.

Debe tenerse en cuenta que los olmecas de las tierras bajas del sur de Veracruz y Tabasco, en México, también usaron curiosos instrumentos sostenidos por la mano en época tan remota como el primer milenio a. de C. Se han mencionado en la literatura como "manoplas", aunque nadie conoce en realidad su verdadero uso (ver también: Coe, 1965, pp. 764-65, figs. 1,

* Traducido del inglés por la profesora Esther Sellarés S.

¹ El autor quiere expresar su agradecimiento al señor Richard P. Herzfeld de Milwaukee, quien donó al Milwaukee Public Museum la muestra representada en la figura 1; al profesor Oscar Broneer y al doctor Henry S. Robinson, director de la American School of Classical Studies de Atenas, por sus valiosas sugerencias y por las fotografías que ilustran los "halteres"; así como también al señor Kenneth Emory del Bishop Museum de Honolulu, por la información y fotos sobre los trituradores para *poi* que tienen forma de anillo o de asa. Gracias muy especiales al señor Robert F. Heizer, quien brindó la información sobre la muestra de La Venta y suscitó el posible paralelo griego-mesoamericano en el salto con pesos.

50, 51 y 52; y Drucker, 1952, p. 166, fig. 47 a). Parece, sin embargo, que puede haber una similitud de funciones, así como de forma, entre las piedras con asas para el juego de pelota y las "manoplas" que sostiene con las manos una estatua de piedra que representa a un dios sentado en forma de jaguar, procedente de la región del sitio olmeca de San Lorenzo Tenochtitlan (Covarrubias, 1957, fig. 32); en la mano *derecha* de una figurilla olmeca de jade de la colección Bliss (Lothrop, Foshag y Mahler, 1957: 233, lámina 1); en la mano *derecha* de una figura humana de pie esculpida en una estela de la localidad de Padre Piedra, Chiapas (Navarrete, 1960, pp. 10-11, figs. 11 y 46 b, c); y esculpida en la parte inferior de un hacha olmeca de jade, de La Venta (Drucker, 1952, fig. 47 a). En tanto que ningún objeto de piedra o madera de esta clase, hasta las actuales investigaciones, se ha descubierto en ninguna región olmeca,² el tipo de piedra con asa para el juego de pelota, frecuentemente visto en las zonas arqueológicas de la costa del Golfo de México (ver de Borhegyi, 1965, fig. 7) se encuentra en La Venta, como lo acredita la pieza que actualmente se exhibe en el Museo del Parque Olmeca de Villahermosa, en Tabasco (figs. 2 a, b). Esta sencilla piedra con asa para el juego de pelota apareció en La Venta hacia 1958 y tiene 24 cms. de altura por 15 cms. de diámetro. El agujero es de 5 por 9 cms., y el asa redonda tiene 4 cms. de diámetro. Si la pieza procede, como se ha dicho, de la región de La Venta, probablemente data de la primera mitad del primer milenio a. de C. y representa la primera fecha conocida para el juego de pelota.

Cualquiera que sea la función de las "manoplas", me interesa señalar un curioso paralelo con el Viejo Mundo, y sugerir que quizá también se usaron como pesos para saltar. Aunque no exactamente como los ejemplos de Mesoamérica, las piezas que utilizaron los antiguos griegos llamadas "halteres" o "pesos para saltar", variaban en peso, desde 3 a más de 10 libras, y estaban diseñadas en forma parecida a las "manoplas", con una depresión en el centro para permitir un firme asidero. Gardiner (1955, pp. 144 a 153, fig. 100), Broneer (1962, fig. 14; 1964,

² Sin embargo, los llamados "candados de piedra" del litoral del Golfo de México (cf. Covarrubias, 1957, fig. 72 segunda fila desde arriba) pueden muy bien vincularse con las "manoplas" representadas en las piedras talladas de los olmecas. Mientras que algunas de ellas son demasiado grandes y pesadas para utilizarse como piedras con asa en el juego de pelota, puede seguramente inferirse su uso ritual relacionado con alguna forma de juego precolombino.



Fig. 1. Pequeña piedra con asa para el juego de pelota, hecha de basalto y provista de protuberancias, procedente de Veracruz, México. 500 años a. C. aproximadamente. Milwaukee Public Museum (Cat. no. 54146/20006). Colección del señor Richard Herzfeld. Altura: 10 cms., ancho: 10 cms. peso: 845.3 gramos, o bien 11 lbs. 14 oz. (Foto cortesía del Milwaukee Public Museum.)

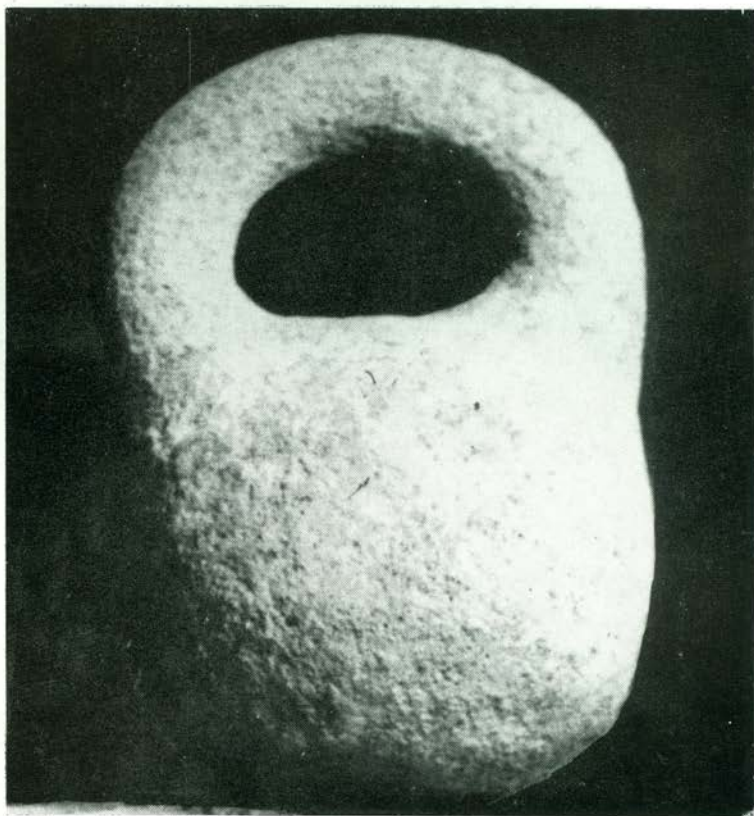


Fig. 2a. Frente de una piedra con asa lisa para el juego de pelota, hecha de basalto, de La Venta, Tabasco, México. Probablemente data del periodo 800-400 a.C. Museo del Parque Olmeca, Villahermosa, Tabasco. Altura: 24 cms., ancho: 15 cms. (Foto. Cortesía del señor Robert F. Heizer.)

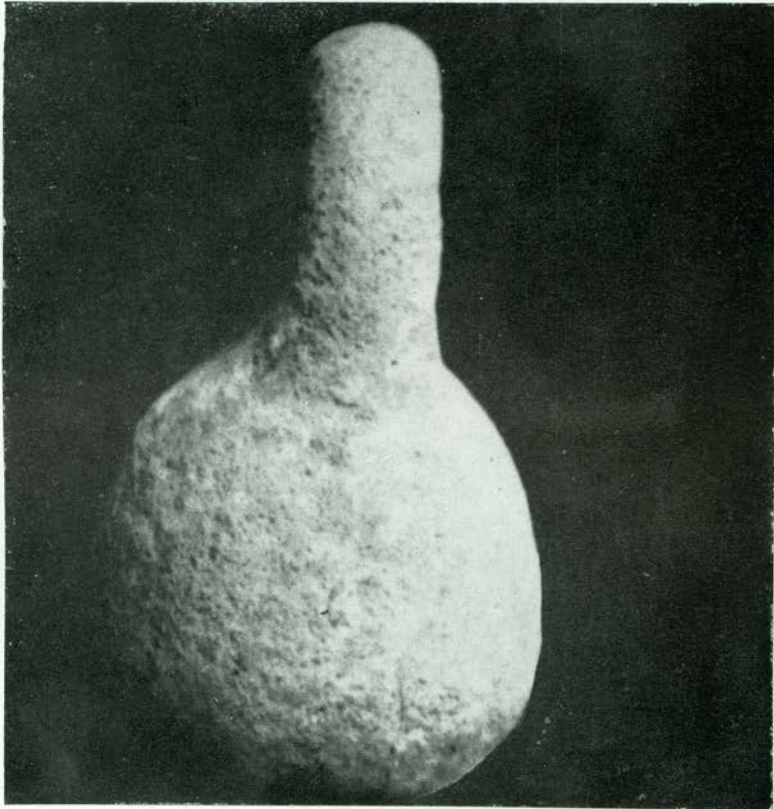


Fig. 2b. Lado de la figura 2a de una piedra con asa lisa para el juego de pelota, hecha de basalto, de La Venta, Tabasco, México. Probablemente data del periodo 800-400 a.C. Musco del Parque Olmeca, Villahermosa, Tabasco. Altura: 24 cms., ancho: 15 cms. (Foto Cortesía del señor Robert F. Heizer.)

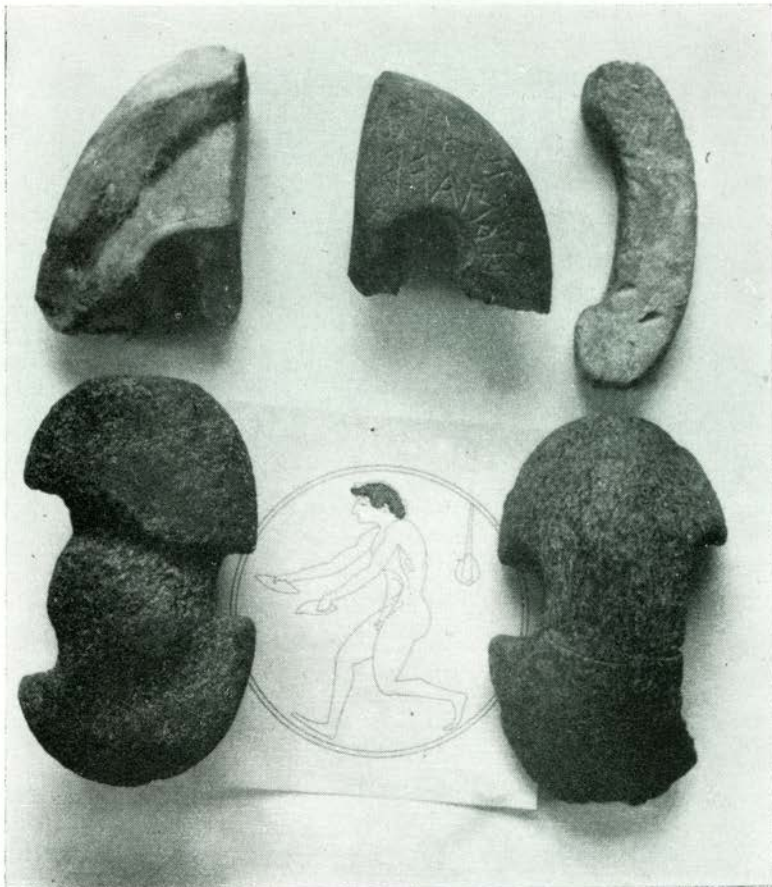


Fig. 3. "Halteres" o piedras para saltar del Istmo de Corinto y de Corinto, Grecia. El dibujo colocado en el centro es de un antiguo jarrón y muestra cómo los atletas griegos usaban las pesas de piedra. Siglo VI a.C. (según Broneer, 1964, figura 39). Museo Nacional de Atenas. Altura: de 25 a 30 cms. (Foto. Cortesía del señor O. Broneer.)



Fig. 4. Siglo VI a.C. Jarrón ático con figuras de color rojo, mostrando a atletas griegos usando "halteres". (Según Schröder, 1927; lámina 53). (Foto. Cortesía del señor O. Broneer.)

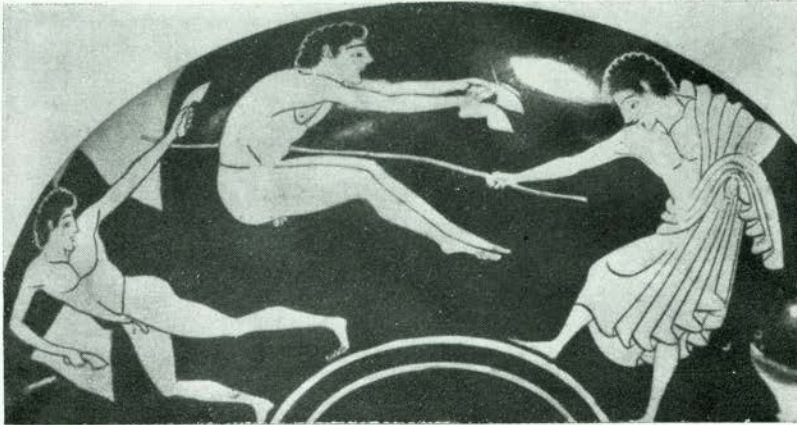


Fig. 5. Siglo VI a. C. Jarrón ático con figuras de color rojo, mostrando a atletas griegos usando "halteres". (Según Schröder, 1927; lámina 54). (Foto. Cortesía del señor O. Broneer.)



Fig. 6a. Piedra con asa hecha de basalto y usada como ancla o piedra. De la Society Islands, Polinesia, Musée de l'Homme, Paris. (Cat. no. 49-41-37). Altura: 13 cms. (Foto. Cortesía del Musée de l'homme.)

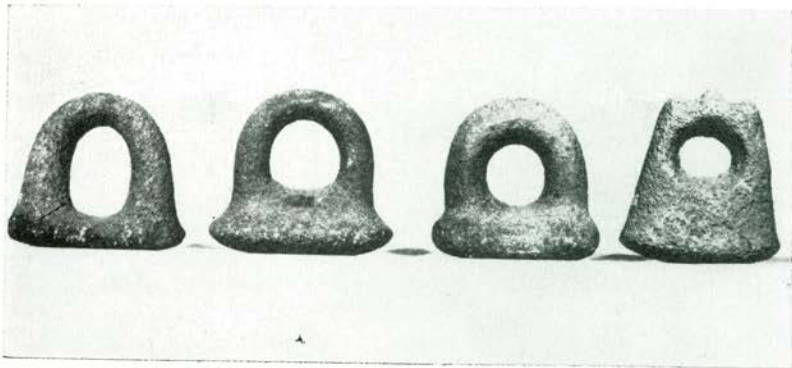


Fig. 6b. Frente de cuatro piedras con asas hechas de basalto, usadas para machacar la *tapa* (tela de corteza) o triturar el *taro* en la preparación del *poi*. De la isla de Kauai, Hawái. Antes del siglo XVIII. Bishop Museum (Cat. no. 4130). Altura del segundo de la izquierda: 16 cms., peso: 1 760 gramos. (Foto. Cortesía del Bishop Museum, Honolulu.) Trituradores para *poi* en la misma forma de anillo o asa de Kauai (Cat. nos. 11957 y 11960), se encuentran también en la colección de T. S. Emerson del Peabody Museum, en Salem, Massachusetts.

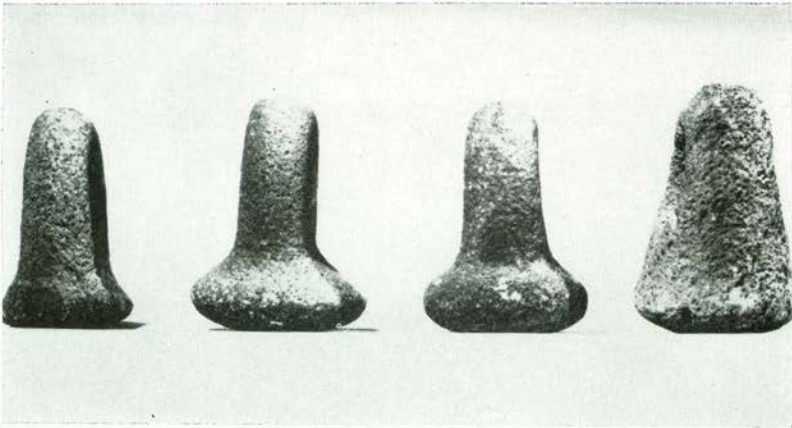


Fig. 6c. Lado de las cuatro piedras de la figura 6a, con asas hechas de basalto, usadas para machacar la *tapa* (tela de corteza) o triturar el *taro* en la preparación del *poi*. De la isla de Kauai, Hawai. Antes del siglo XVIII. Bishop Museum (Cat. no. 4130). Altura del segundo de la izquierda: 16 cms., peso: 1 760 gramos. (Foto. Cortesía del Bishop Museum, Honolulu.) Trituradores para *poi* en la misma forma de anillo o asa de Kauai (Cat. nos. 11957 y 11960), se encuentran también en la colección de T. S. Emerson del Peabody Museum, en Salem, Massachusetts.

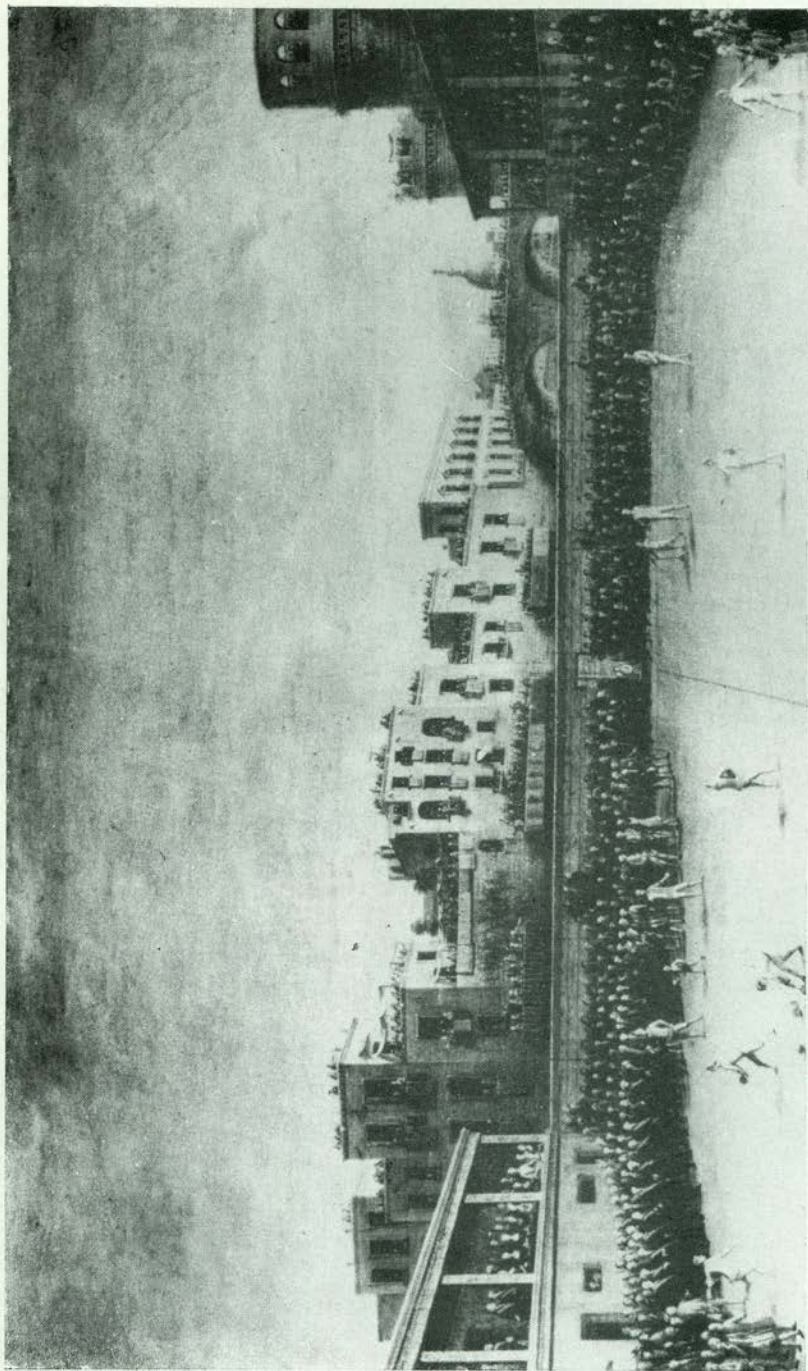


Fig. 7. Pintura al óleo en tela del siglo xviii que ilustra un juego de *pallone* en Nápoles, Italia. Parece que hay cuatro jugadores en cada equipo, los que llevan en el brazo derecho *bracciales* de madera provistos de protuberancias. Hay además un muchacho y un joven ayudante en cada equipo, y siete pelotas de cuero que fueron llenadas con aire mediante varias pequeñas bombas. Museo Nacional de San Martín, Nápoles. El tamaño del cuadro es de 76 x 128 cms. (Foto. Cortesía del Museo de Nápoles. Negativo núm. 36824.)

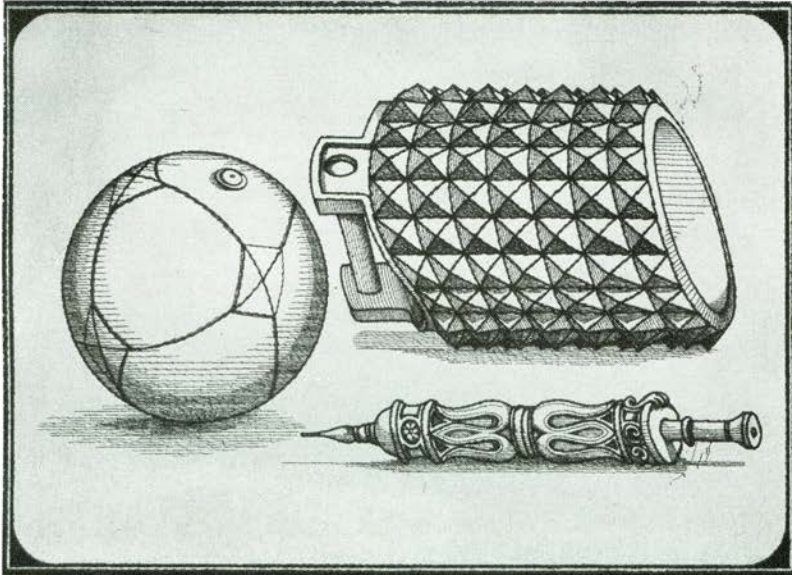


Fig. 8. Dibujo veneciano del siglo xvi de un *bracciale* de madera con agarradera, el cual está provisto de protuberancias; una pelota de cuero inflada y una bomba. Dibujo en tinta del señor David Staff, artista del Milwaukee Public Museum, según el original de Antonio Scaino, de Venecia, Italia, 1555, figura 1.

fig. 39) y Schröder (1927, figs. 26 y 27), muestran varios ejemplos y otros más pueden verse en el Museo Nacional de Atenas (*ver fig. 3*). Muchos de estos objetos proceden de Corinto, del lugar de los Juegos del Istmo, y datan del final del siglo sexto a. de C. Schröder (1927, láminas 53 y 54), Gardiner (1955, figs. 101 a 104), y Broneer (1964, figs. 14 y 39) también exhiben algunos jarrones áticos con dibujos de atletas griegos desnudos, sosteniendo en cada mano pesos para saltar, y Broneer de otra parte escribió, "en el salto largo, el atleta sostenía uno de estos pesos en cada mano balanceándolo hacia adelante y hacia atrás para aumentar la distancia" (figs. 4 y 5).

Sin pretender presionar sobre mi sugerencia respecto a la función parecida que tenían los "halteres" griegos con algunas piedras manuales de los mesoamericanos, sí creo que posiblemente existiera en la Mesoamérica precolombina una competencia de salto similar en el que se recurría a recursos semejantes. De ninguna manera esto implica que procediera de Europa: lo más lógico es pensar en un paralelismo funcional. Para los interesados en la difusión a través del Pacífico, puedo agregar que parecidos objetos de piedra en forma de "anillo" y de "estribo", usados probablemente como pesos para *tapa*,³ pesos para redes, trituradores para *poi*,⁴ se han encontrado en las excavaciones arqueológicas de diversas partes de Polinesia (*ver fig. 6 a, b, c*; también Buck, 1957, pp. 30-31, fig. 15 y pp. 182-183, fig. 125). Sería muy interesante hacer un cuidadoso estudio, tanto comparativo como funcional de estos objetos de piedra polinésicos y su distribución en el mundo; pero esto no revelaría necesariamente vinculaciones históricas.

Tengo también que hacer notar que en toda la parte meridional y central de Europa desde el siglo dieciséis al diecinueve, los jugadores de pelota usaban en los brazos unas bandas de madera unidas en forma tubular provistas de protuberancias, y equipadas con empuñaduras, que se conocían con el nombre de "guantes", *bracciales*, *busuoles* o *manipolas* (parecidas en apariencia a las piedras con asa del juego de pelota de los mexicanos, ilustradas aquí en la fig. 1). Dichas bandas se usaban en el juego de *pallone* o "pelota de puño", para desviar y lan-

³ Para la preparación de la tela de corteza (*tapa*), se utilizan en Polinesia unos objetos de piedra con lo que la golpean, y que sirven también para estirla mientras se seca al sol, colocados como pesos en las esquinas.

⁴ El *poi* es uno de los alimentos básicos de los polinesios, hecho con *taro*. El triturador se usa verticalmente para machacar la pulpa y reducirla a masa.

zar las pelotas de cuero, infladas con aire, de cerca de 30 cms. de diámetro (ver Prodinge, 1961 y 1962). Los guanteletes de madera o *bracciales* tallados en madera dura y tachonados con puntiagudas protuberancias de madera, generalmente cubrían el puño y antebrazo derechos del jugador (ver figs. 7 y 8).

En tanto que algunas formas del juego de *pallone* pueden remontarse hasta el siglo catorce, en Europa, su mayor popularidad la alcanzó durante los siglos dieciséis y diecisiete. Las notables semejanzas en el equipo y en las reglas del juego de *pallone* con las del juego de pelota de la época precolombina en Mesoamérica, ciertamente invitan a un estudio más detenido. Es muy posible que el juego de *pallone* en el sur de Europa durante el siglo dieciséis fuera intensamente influido por el recién logrado conocimiento del juego de pelota de los mexicanos, con lo que, de acuerdo con él, modificaron sus reglas y el mecanismo del juego.⁵

⁵ Después del descubrimiento del Nuevo Mundo, el juego de pelota precolombino parece haber trasplantado a Europa la idea hasta entonces desconocida de un juego que diera lugar a una fuerte competencia entre dos equipos. El juego mismo fue introducido en Europa por primera vez durante el año de 1528, por el propio Hernán Cortés. Él hizo representar varios juegos para la corte de Carlos V, utilizando a jugadores aztecas llevados de México a España. Una de estas funciones fue presenciada por el orfebre y viajero alemán Christoph Weiditz, durante su viaje a España en 1529. Poco tiempo después, Weiditz publicó una descripción de su viaje, incluyendo en su libro un bosquejo de dos jugadores de pelota indios en acción, junto con algunas de las reglas del juego. El libro de Weiditz fue ampliamente leído en todo Europa, y es muy probable que fue responsable en primer lugar de las numerosas modificaciones que ocurrieron después en los juegos de tenis y *pallone*, en Italia, Francia, Austria y Alemania, durante los siglos siguientes.

BIBLIOGRAFÍA

- DE BORHEGYI, Stephan F. 1960. America's Ball Game. *Natural History*, vol. 69, núm. 1, pp. 48-59. New York.
- . 1961. Ball-game Handstones and Ball-game Gloves. *En Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology*, by S. K. Lothrop and others. Harvard University Press, Cambridge, pp. 126-151.
- . 1963. The Rubber Ball Game of Ancient America. *Lore*, vol. 13, N° 2, pp. 44-53. Milwaukee.
- . 1964. Pre-Columbian Ball-game Handstones: Rejoinder to Clune. *American Antiquity*, vol. 30, pp. 84-86.
- . 1965. Some Unusual Mesoamerican Portable Stone Sculptures in the Museum für Völkerkunde, Berlin. *Baessler-Archiv*, New Series, vol. 13, pp. 171-206. Berlin.

- BRONEER, Oscar. 1962. The Apostle Paul and the Isthmian Games. *The Biblical Archaeologist*, vol. 25:2-31. New Haven.
- . 1964. The Apostle Paul and the Isthmian Games. *The Biblical Archaeologist Reader*, vol. 2:393-420. Doubleday Anchor Book (A 250 b). Garden City, N. Y.
- BUCK, H. Peter. 1957. *Arts and Crafts of Hawaii*. Bernice P. Bishop Museum Special Publication, 45. Honolulu.
- CLUNE, Francis J., Jr. 1963. Borhegyi's Interpretation of Certain Mesoamerican Objects as Ball-game Handstones. *American Antiquity*, vol. 29: 241-242.
- COE, Michael D. 1965. "The Olmec Style and Its Distributions" *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3, Part 2, pp. 739-775. University of Texas Press. Austin.
- COVARRUBIAS, Miguel. 1957. *Indian Art of Mexico and Central America*. A. Knopf, New York.
- DRUCKER, Philip. 1952. La Venta, Tabasco: a Study of Olmec Ceramics and Art. *Bureau of American Ethnology*, Bulletin 153. Washington, D. C.
- GARDINER, E. Norman. 1955. *Athletics of the Ancient World*. Clarendon Press, Oxford.
- LOTHROP, S. K., W. F. FOSHAG and J. MAHLER. 1957. *Robert Woods Bliss Collection of Pre-Columbian Art*. National Gallery, Washington, D. C.
- NAVARRETE, Carlos. 1960. Archaeological Explorations in the Region of the Frailesca, Chiapas, Mexico. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, N° 7. (Also Publication núm. 6 of the New World Archaeological Foundation.) Orinda, Cal.
- PRODINGER, Friederike. 1961. Das Ballspiel der Figuren des Zwerggartens zu Salzburg. *Jahresschrift*, núm. 6 (1960), Salzburger Museum Carolino Augusteum. Salzburg.
- . 1963. Ergänzungen zur Kenntnis des Pallone-spieles. *Jahresschrift*, núm. 8 (1962), Salzburger Museum Carolino Augusteum. Salzburg.
- SCAINO, Antonio. 1955. "Trattato Del Giuoco Della Palla di Messer Antonio Scaino Da Salo." Venice.
- SCHRÖDER, Bruno. 1927. *Der Sport in Altertum*. Hans Schoetz and Co., Berlin.
- WEIDITZ, Christoph. 1927. *Das Trachtenbuch des Christoph Weiditz von seinen Reisen nach Spanien (1529) und den Niederlanden (1531)*. Berlin & Leipzig (Editor: Theodore Hampe).